

Catalina Paiz

Licenciatura en Terapia Ocupacional, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Docente de Metodología de la Investigación y Estadística en Terapia Ocupacional, Facultad de Psicología, UBA. Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales

María Sol Aquila

Licenciatura en Terapia Ocupacional, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Residencia Interdisciplinaria de Salud Mental en el Hospital Nacional en Red Lic. Laura Bonaparte. Docente Metodología de la Investigación y Estadística en Terapia Ocupacional, Facultad de Psicología, UBA. Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales.

revistatoargentina@gmail.com

“Cualquiera sea la libertad por la que luchamos,
debe ser una libertad basada en la igualdad”

Judith Butler

“Si el pensamiento corrompe el lenguaje
el lenguaje también puede corromper el pensamiento”

George Orwell

Hace ya algunos años hemos comenzado a realizarnos preguntas, plantearnos cuestionamientos y reflexionar sobre la incorporación del lenguaje inclusivo no sexista. Estos pensamientos e interrogantes nos atravesaron como personas, como miembros del comité editorial de la revista y como actrices políticas (y decimos actrices porque todavía nosotras no sabemos cómo nombrarnos). Nuestro proyecto está vivo y sufre (en realidad goza) de cambios y ajustes en la medida que tanto los autores como nosotras mismas nos animamos a derribar silencios para escuchar nuestras voces. Sin embargo, incontables veces nos abrimos al diálogo y allí siempre encontramos resistencias, las propias y las ajenas, para sentar una posición clara al respecto.

Cuando comenzamos a pensar en la editorial de este número, surgió en nosotras poder pensarnos como una revista viva, que está en movimiento, en transformación y construcción constante, y que no le escapa a las nuevas formas de vivir, morir, cuidar, amar, pensar y crear. Una revista viva que parte de ciertos saberes y recorridos para abrirse hacia otros posibles. Así también la revista como trabajo vivo en acto (Merhy, 2021) va a actuar a través de tecnología blandas generando encuentros, vinculaciones, conocimientos y gestiones en relación a las nuevas formas de las prácticas cotidianas que nos atraviesan. A su vez, tiene como objetivo producir bienes que queden a disposición.

Durante los últimos años hemos revisado guías nacionales e internacionales para la utilización del lenguaje inclusivo no sexista, hemos debatido y hemos cambiado una y otra vez las normas de autores para la publicación de escritos. Sin embargo, los esfuerzos que realizamos nos han quedado con gusto a poco. El lenguaje inclusivo y específicamente la utilización de la “e”, transita entre resistencias tajantes e impulsos para su uso. Mientras proponíamos la no visibilización del género cuando la situación comunicativa no lo exigiera, sorteábamos nuestras propias contradicciones al respecto. El debate se reabría cada vez que recibíamos escritos de autores utilizando un tipo de lenguaje que, no sólo visibiliza las múltiples identidades de género, sino que posiciona desde allí su práctica de terapeutas ocupacionales. ¿Podemos pedir la modificación del uso del lenguaje que eligen los autores?, ¿Queremos hacerlo?, ¿Es justo con sus experiencias y las de los colectivos que protagonizan los escritos?

Pensamos la revista como un espacio de intersección (Merhy (2021) citando a Deleuze (1995)), aquel que es producto de las relaciones entre sujetos. Este espacio cobra sentido para cada sujeto en acto y tiene existencia con el momento de relación en el cual los sujetos se colocan como instituyentes en la búsqueda de nuevos procesos. Con esta imagen en la cabeza, imaginamos la revista como este punto de intersección, en donde autores, revisores, comité editorial, lectores y todos aquellos que aportan a la RATO de alguna manera, se encuentran en la búsqueda de nuevos sentidos y saberes que creemos -y esperamos- habilitan nuevos procesos a nuestras prácticas cotidianas, en pos de un ejercicio de la disciplina crítica y social. Es por eso que cada escrito que llega a la revista tiene un valor muy grande para nosotras y para la construcción de la profesión. Valoramos los intereses, los tiempos, los tratos, las reflexiones e interrogantes que surgen con cada presentación y dan la oportunidad de publicizar, es decir, construir espacios públicos para la expresión colectiva de realidades que estaban encerradas como privadas (Merhy, 2021).

Creemos y sostenemos que el lenguaje construye sentidos, que define la forma en la que miramos el mundo y nos relacionamos con otros. El lenguaje no es natural ni arbitrario sino que es cultural y contextualizado, por lo tanto es modificable en pos de incorporar visiones más igualitarias y transformadoras. El lenguaje inclusivo no sexista implica visibilizar las múltiples identidades de género, superando la bi-categorización reduccionista que se enmarca en “varones” y “mujeres”, dando lugar a las transexuales, transgéneros, intersex, travestis y todas las que vayan siendo reconocidas a lo largo del tiempo. De esta forma creemos que lo que se nombra existe, no está en los márgenes y permite dar un paso más para desarticular las estructuras de poderes que sostienen desigualdades e injusticias. Los grupos históricamente discriminados deben poder verse representados, interpelados e identificados en los discursos.

Presentar hoy esta editorial de forma pública finalmente, nos posiciona en otro lugar respecto a la construcción de la revista. El recorrido histórico de los feminismos en nuestro país y en la región ha sido acompañado por el marco legislativo vigente: las leyes de Educación Sexual Integral y de Identidad de Género, los Principios de Yogyakarta, la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres en los Ámbitos en que Desarrollen sus Relaciones Interpersonales, la Ley de Interrupción Legal del Embarazo, la Ley de Cupo Laboral Travesti-Trans y sus reglamentaciones y aplicaciones en todo el territorio nos dan sostén y nos invitan a repensarnos continuamente. Se suman el recorrido histórico de la propia revista, la incorporación de nuevas compañeras y el interés de las colegas que acercan sus inquietudes, a partir de lo cual nos animamos al proceso de cambio. El compromiso con la igualdad de género, como posiciona-

miento ético político, nos obliga a tomar la responsabilidad de aceptar y promover el lenguaje inclusivo no sexista en los escritos. Intentamos así visibilizar también la coherencia con nuestras propias prácticas, que nos hacen siempre pregunta en el cotidiano. Conviviremos con resistencias pero desde un involucramiento activo en la promoción de un lenguaje que trascienda prejuicios y dé cuenta de todas las subjetividades que importan y conforman nuestra sociedad, para así estar más cerca de construir el mundo que queremos habitar.

En este número, en la categoría de Artículos, Pamela Bianchi y Ana Serrata Malfitano presentan una parte de la tesis de doctorado de la primera, en la que se indaga acerca de la representación de los conceptos de comunidad y territorio en la producción bibliográfica argentina.

En la categoría Relatos de experiencia, Analía Castro relata los primeros pasos en la práctica clínica en el Hospital de Quemados del GCBA y hace un análisis acerca de la multiplicidad de intervenciones que se realizan en este nosocomio. Paula Devoto Córdova, Mónica Silvester, Evelyn Ailen Vazquez, Mariana Polesel y Victoria de Tezanos Pinto realizan una reflexión acerca de los distintos aspectos que atraviesan la práctica cotidiana con las infancias y sus cuidadores en un hospital monovalente de salud mental, y se posicionan desde una mirada de salud integral y perspectiva de derechos. En este artículo proponen además una guía de entrevista para el acercamiento a las infancias y sus familias. Por último, Chiara Buzzelli presenta un caso acerca de la cultura y su atravesamiento en un caso en la práctica de rehabilitación física, en la que se destacan los interrogantes que se generan. Chiara trae además conceptos teóricos que la acompañan a reflexionar el quehacer cotidiano.

En la categoría TO investiga, presentamos en este número un estudio cualitativo que realizan Fabiana Cacciavillani, Cecilia Prada, Susana Alonso, Alejandra Luna, Silvina Fernández Martel, María de los Ángeles Larrieur, y Fernández, Silvana. Dichas autoras profundizan acerca de la Participación de personas con discapacidad en la comunidad, particularmente ahondando en las experiencias de personas a cargo de instituciones y/o programas en el Municipio de Almirante Brown entre 2019 y 2021. Este estudio contempla diversas categorías de análisis respecto a la población comunitaria de las personas con discapacidad en espacios exclusivos y no exclusivos para personas con discapacidad y abre la puerta a otros interrogantes.

Jamila da Cunha Kessler nos presenta en la categoría Ensayo, sus Reflexiones de la Terapia Ocupacional en la población afrodescendiente-afroargentina. Este escrito contempla una amplia justificación teórica desde los orígenes de la población afro en Argentina y su problematización en la práctica de la TO, aspectos que también entrelaza con la cultura.

Para finalizar, Martina Dumrauf y Macarena Montañez, nos deleitan con su Reseña del libro: “De Amuletos y Artificios. Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional”, de las editoras María Rosa Aussière, Andrea Monzón, Sandra Spampinato

y Daniela Testa. Las autoras describen y comentan cada uno de los capítulos presentes en el libro, destacando su aspecto novedoso, la perspectiva feminista presente en todo el libro y la escritura en clave de Derechos Humanos. ■

Cómo citar esta editorial:

Aquila, M.S., Paiz, C.(2023). Hasta que todo sea como lo soñamos. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 9(1), 3-5.